



## ICONOGRAFIA Y DECORACION EN LA CAPILLA DOMESTICA DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE CORDOBA: SIGLOS XVII AL XIX

*Josefina Piana/Melina Malandrino*

Centro de Investigación e Interpretación de la Paraquaria, Compañía de Jesús (Córdoba, República Argentina)

Instituto “Marina Waisman”, Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba

### El Noviciado de la Compañía de Jesús

Las Constituciones de la Compañía de Jesús indican que el espacio central de la formación de sus miembros es el Noviciado. De allí que, cuando en 1608 Diego de Torres deja fundada la Provincia de la Paraquaria, establece al mismo tiempo el Noviciado en la ciudad de Córdoba.

En los años siguientes, los informes anuales de los Provinciales se detendrán minuciosamente sobre las novedades de la “Casa de Probación”; el ingreso y permanencia de los novicios será un tema específico de las reuniones de “consultas”; y la atención de todas las autoridades de la Orden considerará permanentemente los ajustes que se deben realizar para la “buena crianza” de aquellos que han decidido “abandonar el siglo”.

La creación tan temprana del Noviciado de la Provincia y la preocupación constante por su funcionamiento, están reflejando los preceptos establecidos en las Constituciones redactadas por Ignacio de Loyola. Esos diez capítulos que diseñan el espíritu y el modo de vida de los miembros de la Orden, se inician con las disposiciones y los principios que deben regir en las “Casas de Probación”.

Siendo el Noviciado el espacio central donde se forman y prueban las fortalezas que sostiene la actividad misional, el emplazamiento y construcción de su edificio también prevalecerá sobre otras necesidades.

A lo largo de más de ciento cincuenta años los Provinciales, Procuradores y Maestros de Novicios que se sucederán en la Paraquaria serán escrupulosos y diligentes en la disposición y funcionamiento de los espacios del Noviciado, y con un celo especial proveerán de imágenes y ornamentos a los retablos y Capilla donde hacen sus experiencias y probaciones los jóvenes que ingresan a la Orden.

### La primera Capilla

Desde el momento en que se erige el Noviciado en Córdoba aparece una capilla asociada a ese ámbito de formación. En la Carta Anua de 1609 el Padre Diego de Torres relata que “...vase acabando en ella (en la casa) un buen cuarto con una capilla, para que los hermanos novicios tengan su habitación apartada de los estudiantes.”<sup>1</sup> De estos dos primitivos espacios no hay mayores precisiones sino hasta el año 1613 en que el Padre Provincial refiere “haber destinado para el Noviciado la parte más retirada de la casa, por lo demás, su parte más cómoda, siendo construcción de piedra con techo de tejas. Allí pueden dedicarse a la importante tarea y conversar con Dios, apartados de todo comercio humano”<sup>2</sup>; y destaca que “...se encuentra al lado del Noviciado la Capilla de la Inmaculada hermosa y devotamente pintada... y ante todo el sagrario del Smo. Sacramento, muy frecuentado por las devotas visitas del P. Rector, del Maestro de Novicios y de todos los demás... Allí dice todos los días la misa el Maestro de Novicios para ellos... Es muy a propósito este lugar también para las pláticas domésticas... todo esto parece a los nuestros un pedazo de cielo y no menos a los extraños, que como especial favor, y como bienhechores de la Compañía son admitidos

<sup>1</sup> Cartas Anuas 1609-1614 citadas por Buschiazzi, 1942, p.10 y Gracia, 2006, I, p.266

<sup>2</sup> Cartas Anuas 1609-1614 citadas por Buschiazzi, 1942

en ella.<sup>3</sup> Nuevamente en la Carta Anua de 1614 se hace alusión a la capilla, esta vez para referirse a mejoras edilicias y decorativas, ya que se no solo se mencionan arreglos sino que en ellos interviene como pintor uno de los Novicios, poniendo de manifiesto la formación previa como artistas o arquitectos de muchos de los ingresantes a la Orden, “... se invirtieron \$ 200 en el arreglo de la capilla [del noviciado], y se han pintado por uno de nuestros estudiante, dos imágenes, una de la Virgen Sma., la otra de S. Ignacio<sup>4</sup>”.

Hacia 1643 la capilla de los primeros años comienza a encontrar un destino específico. Por entonces la donación de la legítima del P. Manuel de Cabrera sustenta el proyecto del templo mayor; y la carta anua del P. Provincial Francisco Lupercio de Zurbano informa que se cuenta con “un retablo para el altar con sus cuadros, en forma de arquitectura... que servirá mientras se hace la iglesia nueva...”. Y agrega que además de una torre para las campanas y corredores en el patio interior, poseen una “capilla doméstica para las pláticas... que puede competir con las mejores de Europa”.

El P. Provincial se detiene en la descripción de esta capilla doméstica: “Está toda hecha con admirable arquitectura: sus frisos por arriba parece se salen de la pared; sus columnas de jaspe remedadas tan a lo natural, que parece lo son. Entre columna y columna embutidos los cuadros de nuestros santos maravillosamente pintados. En los vacíos que hacen los principales misterios de la virgen. En el testero un Cristo crucificado (dejando a un lado y a otro los principales pasos de su pasión) que con haber pretendido pintarle muerto parece quedó vivo, según está vivamente pintado. En la cabecera está el retablo labrado con extremados lazos y labores dorado, y estofado como los mejores de Europa; carga todo él sobre unas gradillas de lo mismo y en el medio un sagrario de la misma mano, que es custodia preciosa del Cristo con que expiró Nuestro Padre San Ignacio (que dio Vuestra Paternidad al Padre Juan de Vianda cuando fue por Procurador a Roma); y la cumbre sirve de urna al sagrado depósito del cuerpo de San Epímaco mártir, tesoros con que se honra esta capilla juntamente con la bellísima imagen de la Virgen Madre que está en medio de una concha, que faltan palabras con que describir sus primores. A sus lados en dos nichos están dos bultos de talla de San Miguel y el Bautista que son los dos Querubines, que asisten y hacen cuerpo de guardia a aquesta arca misteriosa de la imagen de María.”<sup>5</sup>

De este texto surgen los primeros datos de interés para guiar el análisis y la interpretación del espacio arquitectónico y los elementos que lo cualifican. Se suma a esto el aporte de investigadores como el P. Pedro Grenón S.J. quien en sus innumerables trabajos publicados e inéditos ofrece indicios que pueden arrojar luz sobre esta primera capilla del Noviciado.

En su libro “Un plano histórico de la Universidad (1740)” Grenón dibuja un corte de los espacios que actualmente conforman la Sacristía de la Capilla Doméstica en planta baja y la Antigua Ropería en planta alta y lo subtitula “Corte de la antigua ermita de la Compañía con sus divisiones, alta y baja. Se trata de la construcción más antigua, que queda en pie, de toda la Ciudad de Córdoba.”<sup>6</sup> El análisis de este gráfico, sumado al estudio de la materialidad de los muros que presentan grandes diferencias respecto del resto del conjunto y la observación espacial, contrastado todo esto con los documentos históricos, permiten inferir que el espacio del conjunto Sacristía – antigua Ropería fue el de la primera capilla. Durante el Siglo XVIII – después de la edificación de la actual Capilla Doméstica- se construyó una bóveda intermedia como entrepiso, duplicando su superficie útil y destinando la planta baja como Sacristía.

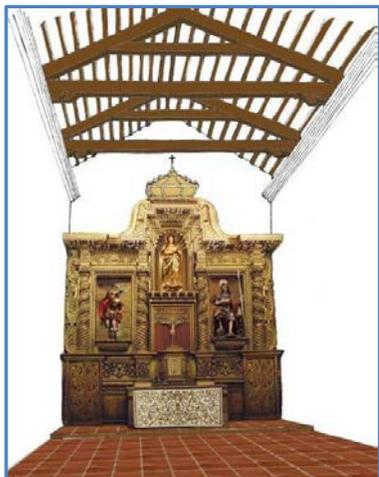
Por lo tanto, en el interior de esa conformación espacial de capilla de nave única, con proporción rectangular en planta y cubierta de madera (conformada por estructura de pares, nudillo, tirante y canes) y tejas, se debe imaginar lo descrito por Zurbano. De los frisos de cornisa y de las columnas de jaspe que organizaban los planos de los muros laterales no ha quedado ningún vestigio, podemos suponer que estas últimas estaban realizadas en estuco imitando mármol ya que los refiere como “remedadas tan a lo natural, que parece que lo son”.

<sup>3</sup> Cartas Anuas 1609-1614 citadas por Gracia, 2006, I, p.272/3

<sup>4</sup> Cartas Anuas 1609-1614 citadas por Gracia, 2006, I, p.274

<sup>5</sup> Pastells, Pablo, SJ, 1915. p. 97-98

<sup>6</sup> Grenón, Pedro, S. J., 1957. p. 19

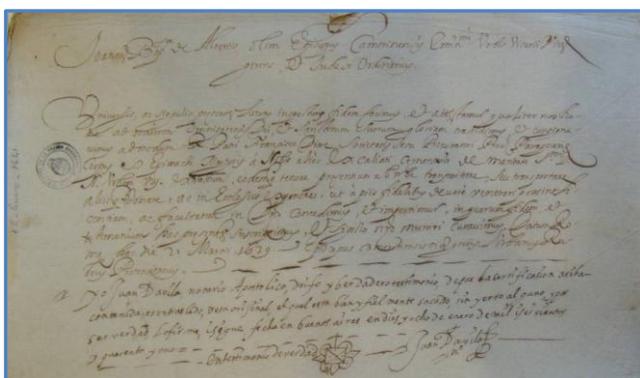


*Reconstrucción hipotética de la Capilla Doméstica en 1643. Elaboración propia*

Desde sus comienzos la capilla del Noviciado se coloca bajo la advocación de la Virgen María, hecho que se reafirma en la decoración y en la imaginería. De allí que junto a los cuadros de los Santos de la Compañía se encuentran pinturas referidas a los Misterios de la Virgen.

En el relato de 1643, el retablo se presenta como un punto focal del espacio. El P. Zurbano lo señala *“como los mejores de Europa”*. Esta calificación induce a pensar que un mueble de esa calidad no pudo ser desechado cuando se construye la nueva capilla, sino completado para adaptarlo al nuevo espacio. Sustenta esta tesis las similitudes entre lo descrito en 1643 con la estructura del primer piso del actual retablo, sobre todo lo referido a la calle central del mismo, donde la imagen de la Virgen se encuentra en una hornacina coronada por una concha marina; sobre ella dos roleos de cierre demarcan una superficie plana horizontal donde podría haber estado la urna con los restos del mártir. A esto debemos agregar que desde la parte posterior del retablo se observan diferentes tipos de madera y tecnologías en ambos pisos.

Los restos de San Epímaco mártir son entregados a la Compañía en Roma en el año 1639, como lo prueba el documento que se encuentra en el Archivo General de la Nación. Arriban a la Provincia de la Paraquaria en la expedición del Padre Francisco Díaz Taiño en 1640<sup>7</sup>, a través de Buenos Aires, dato este último que también consta en el certificado conservado en el AGN. Epímaco de Pelusio, según el santoral tradicional cristiano, reaccionó contra el prefecto de Alejandría, quien obligaba a los cristianos a ofrecer sacrificios a ídolos paganos, he intentó destruir el ara; por este hecho fue detenido y martirizado, muriendo en el siglo III. A partir de 1643 no hay nuevas referencias a las reliquias del mártir, que posiblemente fueron relocalizadas en alguno de los altares del Templo Mayor.



*Documento de entrega de los restos de San Epímaco mártir a la Compañía de Jesús - AGN*

<sup>7</sup> El Padre Nicolás del Techo S.J., en su Historia del Paraguay, Libro XII, capítulo 45, menciona que esta fue una expedición de 30 misioneros escogidos de Roma, Nápoles, Milán, Cerdeña, Flandes, Bélgica y España.

## La actual Capilla

La más acabada imagen de la actual Capilla Doméstica proviene de los Inventarios realizados por la Junta de Temporalidades que plasman una suerte de fotografía de esos espacios tal como eran mientras estaban en uso de la Compañía de Jesús hasta el momento de la Expulsión.

Cuando el Sargento Fernando Fabro recorre, junto con los tasadores y escribanos, las propiedades de los Expulsos en la “Manzana Jesuítica” en 1769 para realizar el Inventario, deja constancia de que desde el primer patio hay “...otra (puerta) que pasa al Noviciado, con claustro alto y bajo con 7 aposentos cada uno, sirviendo uno de estos de pequeña librería. Capilla en el claustro bajo con entrada por un jardincito chico, su sacristía, una huerta reducida con parrales, árboles, noria y lugares comunes en lo alto y bajo.”<sup>8</sup>. Manifestando claramente que la única puerta de acceso al ámbito del Noviciado era a través del primer patio del Colegio, afirma de esta manera la independencia del espacio de formación de los miembros de la Orden y la exclusividad de uso que tuvo su Capilla.

En el Inventario de la misma, confeccionado bajo el título de “Capilla del Noviciado”, se consigna lo siguiente: “...” A su entrada hay un altar en el frente de Ntra. Sra. de la Modestia, todo dorado; 2 cuadros como de 1 vara de alto de San José y Ntra. Sra.; 2 urnas de ébano curiosas, una tiene la efigie chiquita de marfil de San Andrés y la otra de San Juan. Al pie de estas urnas hay otras dos poco menores de ébano con sus cristales que encierran 2 Niños Jesús, y adornan al pie del altar 8 cuadros chicos. Este altar tiene sacras, 1 crucifijo pequeño, manteles lavados y evangelios, 1 frontal de 1 guadamecés. Esta entrada, que sirve como atrio a la capilla, tiene 1 friso de guadamecés; 1 cuadro grande de Ntra. Sra. de la Concepción; 2 cuadros pequeños de San Ignacio y San Javier; y 3 alfombras.

La capilla tiene 20 pasos de largo y 10 de ancho de bóveda, pintada de colores con varias molduras doradas, tiene 7 cuadros grandes del Nacimiento del Señor, de Jesucristo con la cruz en los hombros, de la Anunciación de Ntra. Sra., de la Contemplación, de la Coronación de María Santísima, y de la Presentación del Niño Jesús en el Templo. Al pie de estos cuadros grandes hay 12 laminitas del Apostolado de poco más de ¼ vara de alto con marcos de ébano y adornos de bronce; 6 cornucopias doradas a 2 mecheros; alrededor, bancos de nogal fijados en la pared; 3 cuadros grandes sobre la puerta, y más abajo 4 pequeños. El altar, único que tiene esta capilla, es de 2 cuerpos de talla de varios colores y dorado. En él hay un Sagrario y 1 pequeño tabernáculo arriba. En el 1er. Cuerpo esta colocada una efigie de María Santísima, vestida con manto azul y de persiana blanca con una orla de espejos chiquitos. En los colaterales hay 1 cruz; al lado del evangelio pintado un crucifijo con un lígum crucis y el de la epístola una efigie de Santa María Magdalena. Alrededor de ambos colaterales hay 24 urnas de reliquias con marcos de ébano y bronce; 4 relicarios pequeños de este mismo meta; y al pie de Ntra. Sra. la tutelar, hay 1 cuadro de Ntra. Sra. de Belén, de cerca de vara de alto, y 4 láminas pequeñas. En el segundo cuerpo, en el medio, hay 1 cuadro de San Estanislao con marcos de espejos; y a sus 2 lados otros 2 de San Francisco Regis y San Luis Gonzaga. Todo el altar se cubre con 2 cortinas de raso liso blanco de China. Sobre la mesa del altar hay 2 urnas de jaspe que contienen algunas reliquias; 1 crucifijo pequeño de marfil y 1 cruz de bronce; 1 sacra lavabo; evangelios con molduras de espejos; manteles; 1 frontal de una tela de oro, antigua; 1 alfombra; 2 blandones de madera negra y dorada; y 1 mesa pequeña de aparador.”<sup>9</sup>

A nivel edilicio este documento permite recomponer algunos espacios que hoy han desaparecido o se han transformado profundamente; para ingresar a la Capilla desde el patio se circulaba por un recinto que podríamos denominar antecapilla (hoy es el zaguán de ingreso a la Compañía por calle Caseros), donde un retablo con la Virgen de la Modestia y un gran cuadro de Nuestra Señora de la Concepción preparaban el ingresante para la oración y la reflexión en un ámbito mariano.

<sup>8</sup> Testimonio de los inventarios de los bienes ocupados a los regulares de la Compañía del Nombre de Jesús, con los ornadenamientos conferidos por el excelentísimo señor don Francisco Bucareli al señor Comisionado don Fernando Fabro, quien procedió a ellos según se demuestra. (1771). Archivo U.N.C.

<sup>9</sup> Testimonio de los inventarios de los bienes ocupados a los regulares de la Compañía del Nombre de Jesús, con los ornadenamientos conferidos por el excelentísimo señor don Francisco Bucareli al señor Comisionado don Fernando Fabro, quien procedió a ellos según se demuestra. (1771). Archivo U.N.C.

El acceso se produce a través de una gran portada de piedra sapo, de concepción manierista, en la que se destaca el diseño de puntas de diamante que flanquean las hojas de la puerta; de esta portada se conoce el momento de su realización por el documento “*Gasto de lo obrado en la Capilla del Noviciado que se empezó a primero de abril del año de 1666 hasta primero de abril de 1667 año*” conservado en el AGN, que “*No entra en esta cuenta el costo de la portada de piedra que se está haciendo en dicha Capilla, que se contará cuando se acabe de hacer.*”<sup>10</sup>

El espacio propio de la Capilla puede observarse en la actualidad con características muy similares a lo descrito en 1769, pese a los avatares sufridos durante fines del Siglo XIX y principios del XX. Predominan allí, sobre los muros blancos, el maravilloso retablo dorado y la bóveda laboriosamente pintada.

En este retablo, que como se mencionó podría formar parte del descrito en 1643, solo ha cambiado respecto a 1769 la imaginería. Está ordenado por tres calles y dos cuerpos o pisos que forman una grilla de seis espacios. La calle central se separa de las laterales por columnas salomónicas, mientras que los límites de las calles laterales se definen con una columna de igual diseño. En el piso superior, los nichos extremos en su encuentro con la bóveda exigen un corte en la cornisa y entablamento porque el espacio de la curvatura del techo así lo exige, lo mismo sucede con el frontis curvo de coronamiento de la calle central. El orden arquitectónico tiene un elemento nuevo de origen italiano, la columna salomónica que lo define enmarcando las imágenes y pinturas; con diseño tritóstilo, en el primer tercio a través de una moldura enrollada en su fuste cuya curva describe un helicoide imprimiendo idea de movimiento, en los dos tercios superiores una guirnalda vegetal define el torzado del fuste. Todo el sistema se recubre de decoración en relieve, destacándose los diseños de roleos y hojarasca, acentuada por una gama de colores rojos y azules estofados.<sup>11</sup> La proporción clásica está presente en su organización y fue utilizada por los artífices pensando en el equilibrio visual de la composición y el sentido de la armonía.



Respecto de las imágenes, en la hornacina central se encuentra la imagen de la Virgen, tutelar de la Capilla, y completan el primer cuerpo un Crucifijo del lado del evangelio y una imagen de la Magdalena del lado de la epístola (hoy reubicada en el aguamanil de piedra sapo de la Antesacristía), la que guarda un increíble parecido con la talla de Pedro de Mena. En el piso superior las imágenes corresponden a los Santos jóvenes de la Orden siempre asociados al Noviciado. Se han perdido el sagrario y el tabernáculo que lo completaban.

Respecto de la bóveda que cubre el espacio fue realizada de madera y cañas atadas con tientos de cuero, siguiendo el mismo esquema del Templo Mayor, basados en el Tratado de Construcción de Philibert de l'Orme. Su acabado interior presenta un esquema de listones separados por fuertes molduras de madera dorada. Estos listones o fajas están decorados con pinturas de

<sup>10</sup> Archivo General de la Nación. Fondo Colonia. Colección Jesuitas.

<sup>11</sup> Cfr. Schenone, Héctor. (1982).

motivos fitomorfos muy estilizados en tonos rojos, azules y dorados, a la manera de grutescos e incluyen cartelas con las letanías marianas. Al centro de la bóveda se destaca un motivo de la Virgen de la Misericordia protegiendo a los Novicios. En toda esta decoración puede descubrirse una clara influencia flamenca, tal vez la presencia del “Imago Primi Saeculi Societatis Iesu a Provincia Flandro-Belgica, eiusdem Societatis representata” editado en Amberes en 1640 y presente en la Biblioteca del Colegio Máximo haya inspirado a los artistas en su elaboración.



Prosiguiendo con el análisis del Inventario de Temporalidades, en el documento se efectúa también la relación de la Sacristía, que como se dijo anteriormente conformaba el espacio de la primera capilla, y en ella es de interés la Tasación de Ornamentos y Adornos. Obviando un estudio de los precios de los objetos allí contenidos, que hablaría de la calidad de los mismos, se pueden extraer solo los datos cuantitativos que dan dimensión de la riqueza ornamental que poseía. Entre los de mayor interés se puede señalar: 10 frontales –uno bordado en oro y plata de gran valor-, 4 cortinas, 8 alfombras, 12 sillas, un aguamanil, 20 casullas, 11 capas, vestidos para la Virgen, 5 manteles de altar, 7 relicarios de cristal, 25 láminas con marco de cristal, 11 candeleros plateados, 1 Cristo de marfil, 3 cuadros de San José y la Virgen, 3 Niños Jesús y finalmente misales, sacras, lavabos y evangelios, entre otros objetos.

Pero sin dudas las piezas de ornato más valiosas eran los de “*plata labrada*” que se tasaron de forma separada: 2 arañas con 12 mecheros cada una, 24 cornucopias de 1 mechero, 4 carterones o adornos de altar, 6 candeleros de vara de alto, 4 candeleros medianos lisos, 4 candeleros menores, 1 atril con forro de plata, 2 candeleros de media vara de alto de filigrana, 2 arañas de sobremesa de filigrana con 4 mecheros cada una y 1 custodia de media vara de alto de plata sobredorada con algunas piedras falsa y esmaltes, siendo estas las piezas más destacados, se tazan también relicarios, incensarios, candeleros menores, jarras, tasas, platillos, vinajeras, campanillas, cálices, etc. La plata labrada de la Capilla ascendía a un valor de \$ 10.933, y como comparación la valuación del Templo Mayor con su bóveda de madera decorada fue de \$ 23.750, lo que ayuda a conformar una idea de la importancia de la platería de la Doméstica.

Gran número de los artículos arriba mencionados se encuentran referidos en la “*Memoria de los Ornamentos y Alhajas que tiene la Capilla y Sacristía del Noviciado de este Colegio Máximo de Córdoba. (1743 – 1763)*”, que da cuenta de los objetos entregados a la Capilla por el Padre Procurador en diferentes oportunidades.<sup>12</sup>

Ahora bien, estos análisis funcionales, formales y estilísticos carecen de sentido si no puede comprenderse e interpretarse el profundo sentido religioso de estos espacios en uso durante el siglo XVIII. Se cita a continuación, para explicar este aspecto, las Instrucciones al Hermano Capillero para dos días festivos especiales: “*El día de la Asunción y de San Estanislao, se pone toda la Capilla llena de alfombras, las de tripe. En el retablo todas las láminas y espejos que hay. Se sacan las vinajeras y plato dorados, las campanillas, se pone el frontal de plata y la casulla, una alba que sólo sirve estos*

<sup>12</sup> Cfr. “Memoria de los Ornamentos y Alhajas que tiene la Capilla y Sacristía del Noviciado de este Colegio Máximo de Córdoba. (1743 – 1763)”. Archivo de la Universidad Nacional de Córdoba.

dos días y un amito y corporales, los mismos. Se ponen las 24 cornucopias, 12 arriba y 12 abajo, y es: 4 delante de la cruz, 4 delante Santa Magdalena, 4 delante Nuestra Señora, 4 delante de San Estanislao, 4 delante San Borja, 4 delante de San Javier, ya tienen las tablas agujeros para meterlas. Entre cornucopia y cornucopia va un espejo chico, en medio de las 4, una lámina en los dos lados. Ahora, en San Estanislao, en medio, un espejo, que hay marco dorado, y unos cuadritos de San Pedro y San Pablo chicos, que hay de seda.

*Las columnas: primero se ponen dos láminas y dos espejos chicos y un ramo al remate, si quieren. Esto es arriba: al entrar, en la primera columna se pone al pie una lámina grande. Abajo: primero al pie de las cuatro columnas, 4 láminas grandes, después 4 espejos, después 4 láminas chicas, 4 espejos, 4 láminas también chicas, remate un ramo. Entre columnas, en frente de la Cruz y de Santa Magdalena, dos relicarios que están siempre en el retablo; entre las 4 cornucopias de los dos lados se ponen 4 relicarios de cristal; delante de Nuestra Señora 4 garras del altarcito del Pilar, y dos frascos, todos son de loza, con 6 ramitos buenos que hay en la Sacristía. Debajo de Nuestra Señora, el Niño Dios, vestido de Obispo, con báculo y mitra; y a los lados 2 relicarios de cristal, dos pebeteros de filigrana con 4 velas, una cenefita de oropel en la tabla donde está el Niño. Las otras menudencias discorra el que compone. Velas a las arañas, lámpara y a los ángeles de la Capilla, 6 candeleros de plata, que hay grandes (que solo sirven para estas dos fiestas), y en la puerta para salir a la Capilla desde la Sacristía, unas cortinas de lienzo de China que hay, tienen sus varillas puestas; y a los dos lados del altar, abajo, unos lienzos bordados de lana; dos alfombras, en la Capilla las verdes junto al altar, la otra toda la Capilla y otra en la ante Capilla”<sup>13</sup>*

El arte religioso - especialmente el barroco – se caracteriza por estar al servicio de la fe y de la evangelización, por ser evocación de una realidad sobrenatural de carácter divino además de una expresión de dogmas y leyes morales; pero fundamentalmente al ser un arte sacro debe producir un sentimiento, “de acercamiento físico y ontológico a un ser misterioso, cuyo efecto de pavor y de fascinación es inconfundible (...)” como menciona Juan Plazaola<sup>14</sup>. Ese es el sentido profundo con que deben ser interpretados espacios como el de la Capilla Doméstica.

## Bibliografía

- Archivo de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Archivo General de la Nación.
- **BUSCHIAZZO**, Mario. *La Iglesia de la Compañía de Córdoba*. Documentos de Arte Argentino. Cuaderno XII. Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes. 1942.
- **GRACIA**, Joaquín. *Los Jesuitas en Córdoba. Desde la Colonia hasta la Segunda Guerra Mundial*. Tomos I: 1585-1626. Córdoba: EDUCC. 2006.
- **GRACIA**, Joaquín. *Los Jesuitas en Córdoba. Desde la Colonia hasta la Segunda Guerra Mundial*. Tomos II: 1626-1700. Córdoba: EDUCC. 2006.
- **GRACIA**, Joaquín. *Los Jesuitas en Córdoba. Desde la Colonia hasta la Segunda Guerra Mundial*. Tomos III: 1700-1767. Córdoba: EDUCC. 2007.
- **PASTELLS**, Pablo, SJ, *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Paraguay...* Tomo II, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1915.
- **PIANA**, Josefina y **MALANDRINO**, Melina. *Córdoba, 1767: los edificios centrales de la Provincia Jesuítica de la Paraquaria*. En: XIII Jornadas Internacionais sobre as Missões Jesuíticas (2010, Dourados, Brasil). Ed. Universidade Federal da Grande Dourados. 2010.
- **PLAZAOLA**, Juan: *El arte sacro actual*. Biblioteca de autores cristianos. Madrid, 1965.

<sup>13</sup> Memoria de los Ornamentos y Alhajas que tiene la Capilla y Sacristía del Noviciado de este Colegio Máximo de Córdoba. (1743 – 1763)”. Archivo de la Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>14</sup> PLAZAOLA, Juan (1965).

- **SCHENONE**, Héctor. *Retablos y púlpitos. Historia general del arte en la Argentina*. Academia Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires. 1982.
- **SOBRÓN**, Dalmacio. *Arte como trascendencia: escritos sobre arquitectura y arte*. Córdoba: EDUCC. 2003

---

**LAS AUTORAS:**

*Josefina Piana*

*Doctora en Historia, egresada de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora del Centro de Investigación e Interpretación de la Paraquaria – Compañía de Jesús. Directora de Proyecto de Investigación de la Universidad Católica de Córdoba. Ex – Directora de Patrimonio del Gobierno de la Provincia de Córdoba.*

*Melina Malandrino*

*Arquitecta egresada de la Universidad Católica de Córdoba. Docente e Investigadora en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba y en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora del Instituto de Patrimonio “Marina Waisman” de la Facultad de Arquitectura de la UCC. Miembro de ICOMOS*

---